

BIOPOLÍTICA DE LA FRONTERA NORTE DE CHILE: ARICA-TACNA/COLCHANE-PISIGA

LUIS ITURRA VALENZUELA*

Resumen

El texto indaga en los diversos discursos y dispositivos de gubernamentalidad biopolítica, que se han reproducido en las fronteras del Norte Grande de Chile durante los procesos presidenciales de Sebastián Piñera, concentrándose en los eventos migratorios del 2018 y 2019 en las regiones de Arica y Parinacota y la de Tarapacá, donde se encuentran los complejos fronterizos de Arica-Tacna y la de Colchane-Pisiga. El espacio fronterizo es también un campo de disputa entre el Gobierno nacional, el local y las organizaciones sociales. Se concluye que se manifiesta una biopolítica aporofóbica y otra biopolítica afirmativa que aboga por la población migratoria.

Palabras clave: biopolítica, frontera, migración, norte de Chile.

Biopolitics of the northern border of Chile: Arica-Tacna / Cochane-Pisiga

Abstract

The text explores the various discourses and biopolitical governmentality mechanisms that have been reproduced on the borders of the Norte Grande de Chile during the presidential processes of Sebastián Piñera, concentrating on the migratory events of 2018 and 2019, in the regions of Arica and Parinacota and Tarapacá, where the Arica-Tacna border complexes and Colchane-Pisiga are located. Border space is also a field of dispute between the national government, the local government and social organizations. Concluding that there is an aporophobic biopolitics and an affirmative biopolitics that advocates for the migrant population.

Keywords: biopolitics, border, migration, North of Chile.

Biopolitique de la frontière nord du Chili: Arica-Tacna / Cochane-Pisiga

Résumé

Le texte explore les différents discours et mécanismes de gouvernementalité biopolitique qui se sont reproduits aux frontières de la Norte Grande du Chili pendant les processus présidentiels de Sebastián Piñera, en se concentrant sur les événements migratoires de 2018 et 2019, dans les régions d'Arica et de Parinacota et Tarapacá, où se trouvent les complexes frontaliers Arica-Tacna et Colchane-Pisiga. L'espace frontalier est également un terrain de conflit entre le gouvernement national, le gouvernement local et les organisations sociales. Concluant qu'il existe une biopolitique pavorphobie et une biopolitique affirmative qui plaide pour la population migrante.

Mots-clés: biopolitique, frontière, migration, nord du Chili.

Introducción

Las fronteras del norte de Chile se han destacado históricamente por la circularidad migratoria entre habitantes de los países colindantes de Bolivia y Perú. Un hecho que toma sus cimientos a partir de la movilidad de los pueblos originarios. Sin embargo, el actual flujo migratorio ecuatoriano, colombiano, haitiano y venezolano ha llamado la atención tanto de científicos sociales como de políticos (Tapia, 2017; 2018), en especial de éstos últimos cuya opinión toma los rieles de estar favor o en contra de los actuales procesos migratorios. También en cómo estas fronteras activan mecanismos de selección en los procesos de crisis diplomáticos.

El flujo constante de los circuitos comerciales de complementariedad no se interrumpe en los complejos fronterizos de Arica-Tacna y Colchane-Pisiga (Dilla, 2015; 2016). En paralelo a estas dinámicas, emergen discursos y dispositivos de seguridad en la frontera obstaculizando el cruce de flujos no deseados (García Pinzón, 2015). Ejemplo de aquello es el Plan Frontera Norte que en 2012 fue creado para abordar el narcotráfico e incorporó a la inmigración como uno de los flujos a controlar (Aranda, y Ovando, 2017) y que en el 2018 se actualizó bajo el nombre de Plan Frontera Segura, estableciendo un filtro sobre las personas. Ambos dispositivos fueron impulsados bajo los Gobiernos de Sebastián Piñera.

Esta lógica de selección de los flujos comerciales y migratorios, entre lo deseado y lo no deseado, se enmarca en los términos foucaultianos de una gubernamentalidad neoliberal, y precisamente, en el ejercicio de la biopolítica en donde existe una población migratoria deseada y otra no deseada (Bolaños, 2017; Foucault, 2007; Tijoux y Díaz, 2014). Acá tiene sentido que los complejos urbanos Tacna-Arica y Colchane-Pisiga, operen como un espacio de integración entre ambas naciones, pero que necesariamente produce una asimetría permitiendo, en el caso ariqueño tacneño, la explotación del migrante peruano que se inserta a trabajar (Dilla y Álvarez, 2018) en los territorios agrícolas de Arica como los valles bajos de Azapa y en localidades como Pampa Algodonal, o la de migrantes bolivianos que cruzan el complejo Colchane-Pisiga para laborar en la ruralidad de las quebradas de Tarapacá o en el cuidado en las ciudades costeras de Iquique y Arica. Mientras que, por otra parte, el presidente Piñera destaque las relaciones comerciales bilaterales y promueva la ayuda a países en crisis humanitaria, pero que a su vez niegue el ingreso de venezolanos pobres con tal de proteger la frontera (Piñera y situación..., 2019, 28 de junio) en un contexto donde cientos de venezolanos se habían agolpado en la frontera de Chacalluta en busca de refugio.

Son esas dualidades las de interés, por ende, importa dar cuenta e indagar en los diversos discursos

y dispositivos de gubernamentalidad biopolítica que se han reproducido en las fronteras del Norte de Grande de Chile, en especial en las regiones de Arica y Parinacota y la de Tarapacá, donde se encuentran los complejos fronterizos de Arica-Tacna y la de Colchane-Pisiga. Puesto que la frontera norte de Chile es un espacio fronterizo dinámico en cuanto a flujos comerciales y de personas, pero en el cual operan dispositivos de selección sobre la población migrante no deseada que constituye un cuerpo otro, extraño y portador del imaginario de pobreza.

Los conceptos de gubernamentalidad y biopolítica

En pocas palabras, la gubernamentalidad es la racionalización del arte de gobernar y cuya práctica del gobierno es la política, por otra parte, la biopolítica resulta ser una extensión de la racionalidad económica y el biopoder una expresión del Estado moderno (Fassin, 2010). A partir de esas definiciones, podemos profundizar más estos conceptos para poder comprender ciertos fenómenos sociales, haciendo uso de ellas como caja de herramientas, pues de lo contrario se puede incurrir en el riesgo de convertir lo social en fetiche, donde el concepto reduce todo y al final no se explica nada. Para evitarlo, se debe recorrer los distintos caminos que ha tomado dicho concepto, desde su introducción a partir de Foucault, y los posteriores autores que lo retomaron y ajustaron sus definiciones para referirse a los acontecimientos contemporáneos e históricos, de los cuales destacan los italianos Agamben y Negri.

En sus orígenes, Foucault señala que el biopoder era el poder del rey para decidir la muerte de alguien o dejarlo vivir. Se trataba de un poder que pertenecía a la ley del soberano que decidía sobre la muerte. Posteriormente se realizaría un giro, ya no era la muerte lo que interesaba sino la vida misma o más bien la forma de vida. La biopolítica, a diferencia del dispositivo soberanía, pretende hacer vivir o dejar morir (Castro, 2007). Se busca conocer y controlar la forma de vida de una población, por eso se interesa en el cálculo de éstas y poder así administrarlas, configurando una sociedad de seguridad que subsume a la sociedad disciplinada que se interesaba en la conducción de los individuos (Foucault, 2006). La biopolítica se ejerce sobre un grupo, sobre un cuerpo social, una población. En este caso, sobre una población inmigrante.

El surgimiento de la biopolítica no implicó la desaparición de los dispositivos de soberanía ni de disciplinamiento, éstos se encuentran latentes en las sociedades actuales. Otro punto que se debe aclarar es que para el filósofo francés el concepto es neutro a pesar de que su máxima expresión se manifestó en la sociedad de la Alemania Nazi (un concepto abierto). Sin embargo, Agamben es uno de los autores donde el concepto tiene connotaciones negativas, mientras otros autores consideraron la biopolítica como un campo de batalla,

visualizando las formas de resistencia (Negri, 2006). La positividad del concepto biopolítica se encuentra en la forma de vida que promueve la propia población resistiéndose a la gubernamentalidad capitalista, se denomina biopolítica afirmativa (Avila, 2009).

La gubernamentalidad implica comprender cómo se reproduce una población y cuál es la racionalidad del Gobierno, cuáles son las prácticas. La gubernamentalidad neoliberal interesada en la migración, es aquella que, si bien da cuenta de éste como un acto normal de la globalización, señala a su vez que es de una naturaleza que se debe contrarrestar en virtud de una selección. Esta forma de gobernar a la migración realiza una segmentación entre la apertura regulada basada en las necesidades del mercado y la restricción de la migración indeseada, que abarca actores, prácticas, tecnología y un discurso moralista del migrante (Estupiñán Serrano, 2014).

Una racionalidad que en el caso chileno inició en la dictadura de Augusto Pinochet con los Chicago Boys y profundizado en democracia con los Gobiernos de la Concertación (1990-2010) y los de Sebastián Piñera (2010-2014), Nueva Mayoría (2014-2018) y actualmente con la reelección de Piñera, que han profundizado esta forma de gobernar la vida.

Los discursos del poder

Analizar los discursos es analizar una forma de acción social (Santander, 2011). Partimos del hecho que la sociedad es asimétrica y, por lo tanto, toda relación social conlleva aquella diferencia entre grupos que tienen más o menos poder que otros. Una forma de producción y reproducción de poder es el discurso (Van Dijk, 2005; 2010). Además, los grupos que poseen poder sobre otros, controlan también el contexto en el que se opera a favor de los intereses del grupo dominante (Van Dijk, 1999). Sin embargo, los dominados también erigen discursos disputando los significados (Valle, 2019). De modo que existen contextos en los cuales el discurso de dominación/dominados se reproduce, donde un solo miembro es capaz de cristalizar en su discurso el discurso y sistemas de creencias del grupo al que pertenece.

Por ende, el discurso posee un rol fundamental en el proceso de construcción y reproducción de conocimiento (Foucault, 2004). En donde el conocimiento compartido de un grupo como una comunidad epistémica, permite la reproducción en un discurso ideológico (Londoño, 2015: 330). Razón por la cual interesa indagar en el discurso que tanto los gobernantes como otras instituciones emiten, puesto que proporcionan la coherencia ideológica de las creencias de cada grupo.

La frontera norte de Chile

La frontera norte de Chile fue incorporada tardíamente al territorio nacional tras la Guerra del

Pacífico, o también llamada Guerra del Salitre. Dicho conflicto bélico enfrentó los países de Perú, Bolivia y Chile de 1879 a 1883. Finalizada la guerra ganada por Chile, se anexaron los territorios salitreros bolivianos de Antofagasta y los territorios peruanos de Tarapacá, quedando en la encrucijada las regiones de Tacna y Arica las cuales se repartieron en el Tratado de Paz y Amistad de Lima, el 28 de julio de 1929 (González, 2008).

Es necesario comprender estos acontecimientos históricos de la actual frontera entre Perú y Chile, así como los límites entre Bolivia y Chile, pues a pesar de los años, éstos se mantienen latentes, desplazando el conflicto bélico a los conflictos diplomáticos. La posterior integración de estas regiones ganadas en sangre, dio paso a procesos de asimilación cultural para poder ejercer la soberanía sobre ellos: la chilenución, que pasó desde la ocupación de las institucionalidades de los antiguos países, pasando al ejercicio de la violencia simbólica en el sistema educacional, hasta incluso ejerciendo la violencia física sobre la población peruana mediante grupos paramilitares denominados las ligas patrióticas, culminando en la expulsión de los peruanos tarapaqueños en los años 1910 y 1918. Dicho proceso se extendió, no de forma homogénea, sino que partió desde los puntos de acumulación de capital salitrero y poblacional, la costa y la pampa desplegándose hacia la precordillera y por último el altiplano.

Durante el ciclo de expansión del nitrato, la urbanización de la ciudad de Iquique fue central en el proceso de chilenución el territorio tarapaqueño, convirtiéndose en el “principal geosímbolo urbano de la zona de frontera en el norte del país” (González, 2009a: 24), mientras la pampa basaba su importancia en la industria salitrera. Fueron esas dinámicas durante el ciclo del salitre las que permitieron la apertura de las fronteras para abastecer a la industria salitrera con el tráfico comercial y migración transfronteriza. Después del auge del salitre y acontecido el periodo de crisis del nitrato, el interés estratégico del Estado de Chile en la pampa y la costa, producto de la industria y renta del salitre, culmina y pasa a trasladarse a la problemática de la precaria presencia de agencias estatales en el espacio fronterizo andino (Castro, 2014). Pese a aquello, la dinámica que primó fue la del libre flujo de los bienes y la mercancía desde la anexión hasta nuestros días, debido principalmente a una racionalidad económica liberal impulsada por los empresarios del salitre y actualizadas desde las lógicas gubernamentales.

Durante la dictadura Militar (1973-1990) se establecerá la Ley de Extranjería que regirá hasta el año 2019 y cuya filosofía es la Doctrina de Seguridad Nacional albergando la idea del otro como enemigo (Stang, 2016). Paralelamente, se daría paso a una política para materializar su defensa en las áreas fronterizas, donde “obedeciendo a una estrategia defensiva, el país sembró durante ese periodo minas antipersonales y antitanques en las zonas limítrofes” (Aranda y Salina, 2016: 64), tras el retorno de la democracia se desarrolló

el desminado, iniciado el 2002, aunque aún quedan residuos de aquel biopoder.

En el año 2013 un ciudadano colombiano de 21 años intentó cruzar la frontera ignorando la existencia de campos minados, el joven perdería una de sus piernas al estallar una mina antipersonal y “tras el accidente, la víctima del explosivo se acercó hasta el complejo fronterizo de Chacalluta para solicitar auxilio” (Colombiano herido al... 2013, octubre 03). Para el 2017 ya eran 157 personas entre fallecidos y mutilados, quienes en su mayoría fueron afectados en lugares no señalizados (Cosecha explosiva: civiles..., 2017, marzo 13).

El informe del 2010 de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes de la Naciones Unidas, que consignó el aumento de cultivos de coca en Bolivia y Perú, sentó los argumentos para que, durante el primer Gobierno de Sebastián Piñera, en el año 2012 se creara e implementara el Plan Frontera Norte con el objetivo principal de combatir el crimen organizado y el narcotráfico en el extremo norte del país. Sin embargo, también se interesó en el control de los migrantes, criminalizándolos (Iturra, 2018).

Por otra parte, la cercanía geográfica y, más aún, las dinámicas de flujos tanto comerciales como humanos, hacen de las ciudades de Tacna y Arica regiones transfronterizas, que a su vez constituyen un espacio de situación multidimensional, multiescalar y jerárquica (Dilla, 2018) por cómo se realiza el cruce de un lado al otro de la frontera, los motivos y la población que la cruza. Un sistema de flujos diferenciados que Heyman los sitúa en un triángulo donde en cada ángulo o punta se encuentran: la frontera reedificada, la globalización (flujos y conexiones) y la población desprivilegiada (Heyman, 2011). Regiones en las cuales suele trasladarse la historia e hibridarse las culturas.

Haroldo Dilla (2018: 225) describe la ciudad de Arica:

Un lugar que fascina y desconcierta. La vista de la ciudad está dominada por un hito natural, el Morro, cuya meseta superior alberga un museo destinado a conmemorar una batalla decisiva –y particularmente sangrienta– de la Guerra del Pacífico, que ocurrió en ese lugar en 1880. Es, probablemente, el museo más sombrío de toda la geografía chilena –donde la muerte es recordada briosamente– y donde aún se alude a la buena mano del dictador Augusto Pinochet... A los pies del Morro yace lo que se denomina el Arica Peruano, es decir el fragmento más antiguo de la ciudad, donde junto a piezas arquitectónicas de varios tipos y estilos, se alza una oficina consular peruana coronada por lo que pudiera ser una de las banderas más grandes que adornan la ciudad: una tela rojiblanca que es imposible no ver desde cualquier ángulo del centro.

La propia dinámica comercial la caracteriza: quienes realizan buena parte del transporte son empresas

chilenas que suministran mercancía asiática a la Zona Franca de Tacna. Sin embargo, lo más significativo es el cruce de personas donde “el puesto fronterizo de Chacalluta puede considerarse como uno de los más transitados por personas en el continente. En 2017, según las estadísticas de Aduana de ese año, se produjeron 3.297.847 ingresos de personas a territorio chileno por este punto, y salieron por él 3.229.959, es decir, más de seis millones y medio de cruces anuales (Dilla, 2018: 229). De hecho, las autoridades migratorias regionales de ambos países permiten que ciudadanos peruanos y chilenos ingresen con documentos de identidad o pasaporte por los pasos habilitados (Santa Rosa-Chacalluta) en calidad de turistas con un máximo de tiempo de 90 días, cuestión que posibilita la circularidad de personas.

Dinámica de complementariedad que tiene sus asimetrías. La migración que se realiza de los ariqueños hacia Tacna se debe principalmente a un turismo médico, puesto que Tacna tiene dos hospitales y concentra 72 centros de salud, en cambio Arica posee un hospital y 21 centros de salud, esto sumado a lo económico que le resulta al ariqueño el estar en Perú (Contreras, Tapia y Liberona, 2017).

En cuanto al tacneño que cruza, lo hace por motivos laborales, ubicándose mayoritariamente en trabajos informales como temporero agrícola y en construcción. Aquello configura lo que es el biocapital, un cuerpo social económico que se instala en las fuentes de trabajo más precarias, donde “la “libertad” del trabajador de disponer de su fuerza vital y ponerla a la venta en el mercado, lleva consigo, de manera simultánea, pero oculta, el poner a disposición de otro, el capital, su propia existencia” (Osorio, 2006: 81). En ese sentido, señala una trabajadora social:

El flujo que tiene relación con los peruanos está muy asentado en lo que es el terminal, y en el sector del Valle de Azapa del kilómetro 30 hacia arriba que es el sector del Rápido, donde es otro flujo, que bajo el mismo contexto, buscan empleo, bajan de los sectores del valle entre las 5 y 6 de la mañana para poder establecerse en un lugar que es el sector que es pan de azúcar, para que un empleador pueda pasar por ellos, tanto varones como mujeres... trabajan como maestro de construcción o temporero agrícola, y las mujeres como asesoras de hogar o garzona, el tema de la residencia es que como son trabajos temporales pueden ganar entre 10.000 y 12.000 pesos, no más que eso” (Trabajadora Social, Servicio Jesuita a Migrante, residente en Arica, citado en Contreras, Tapia y Liberona, 2017: 134-137).

Tema que no es cuestionado por parte del Gobierno central, al tratarse de un cuerpo social productivo y principalmente económico validado por mecanismos de integración en base a la movilidad de los 90 días y que a su vez son asimétricos. Las cuales tampoco se han visto interrumpidas con los conflictos diplomáticos tras

el retorno de las democracias a ambos países, corriendo por líneas separadas lo político de lo económico.

Pero también se segmenta al migrante por sus rasgos fenotípicos, la historia de la población y países de procedencia. Las causas de la migración venezolana (en general las migraciones latinoamericanas del siglo XXI) por razones políticas y económicas de inseguridad social durante el gobierno de Nicolás Maduro (García Arias y Restrepo Pineda, 2019) dirigiéndose a Chile, tanto como país de tránsito como de estadía, motivados por una imagen de estabilidad que ha proyectado internacionalmente (Stefoni, Leiva y Bonh, 2017).

Forma en la cual se puede explicar las diferenciaciones y decisiones que los Gobiernos como el de Piñera han impulsado. En su segundo periodo, el mandatario chileno decidió rechazar el pacto migratorio de la ONU por incentivar la migración irregular. Entregando una declaración pública y luego difundiendo en sus redes sociales (Twitter): “Chile tiene una política que busca una migración ordenada, segura y regulada. Abierta a los que vienen en busca de una mejor vida, respetando nuestras leyes e integrándose a nuestra sociedad. Pero cerrada a los que vienen a causarnos daño como delincuentes o narcotraficantes”, con el *retweet*: “Chile respeta y protege los DDHH de todos, incluyendo los migrantes. Sin embargo, Pacto Migración ONU contradice algunos de estos principios, incentiva migración irregular, restringe nuestra soberanía y puede perjudicar a nuestros compatriotas. Por eso decidimos no suscribirlo” (Piñera justifica rechazo..., 2018, diciembre 10).

Meses antes, el propio Piñera anunciaba una visa de responsabilidad democrática para los migrantes venezolanos ante la crisis que pasaban en su país, pero que no aplicaba como tal para la migración haitiana. Plasmándose en ello un discurso selectivo del migrante, un migrante ideal. Cuestión sentida por la propia población:

Chile tenía costumbre de recibir inmigrantes que venían de Europa, a hacer negocios. Luego llegaron más personas latinoamericanas y del Caribe. Hay un flujo migratorio haitiano y es negro. Y hace tiempo que el tema del color es una cuestión global, y hay mucho racismo. (Entrevista a Wadner Maignan en BBC, 2018, abril 11).

Tijoux (2014) señala que el Estado chileno ha sido históricamente racista, desde sus políticas de traer extranjeros europeos para “mejorar la raza” a finales de siglo XIX y la negación de lo negro y lo indio como componentes identitarios del ser chileno. Sumados a una vigente ley de extranjería creada en dictadura, cuya política es la de seguridad nacional y la lógica del enemigo. En ese marco, el cuerpo migrante indígena y negro en la frontera constituye lo otro, lo excluido para los dispositivos de control y los agentes policiales.

Opera como demanda de una corporalidad distinta que permite -una vez más- la constitución de un

si mismo chileno blanco y, por lo tanto, diferente y separado de lo que lo constituye y que se debe excluir o separar. La diferencia marca al cuerpo otro como una forma que deshumaniza, desposee de sentimientos y en ocasiones animaliza (Tijoux, 2014: 3).

Dicha forma de exclusión y negación se asentaría con la denominada ayuda humanitaria que el Gobierno realizará en el mes de octubre de 2018: “La prioridad no es mandar a la persona a su país. Es una forma de deportación. No es un tema de buena voluntad”, afirmó tajante Line François, de la Organización Sociocultural de los haitianos en Chile (Oschec)” (Piñera justifica rechazo..., 2018, diciembre 10). Es interesante cómo aquel discurso humanitario oculta la expulsión, pues el plan compromete al haitiano en dos puntos: 1. No volver a Chile en 9 años y 2. Aquello involucra a todo el grupo familiar.

El discurso hacia el migrante venezolano y la visa de responsabilidad democrática comienza a tener un vuelco a mediados de 2019, cuando se agolpan en la frontera cientos de familias venezolanas de escasos recursos intentando ingresar a Chile. El 19 de junio, el diario El Mostrador titulaba “Jesuitas denuncian crítica situación de venezolanos varados en la frontera: No es Cúcuta, es Chacalluta”. Aquella noticia fue la que visibilizó el problema que ocurría en la frontera Arica-Tacna: “Una situación compleja se está viviendo en el sector de Chacalluta en el extremo norte del país, donde ciudadanos extranjeros, principalmente venezolanos, se encuentran varados sin poder ingresar al territorio chileno” (Jesuitas denuncian crítica..., 2019, junio 20)

Organismos que trabajan con migrantes advirtieron de las críticas condiciones que enfrentan los ciudadanos extranjeros. “No es Cúcuta, es Chacalluta”, advirtió el director del Servicio Jesuita a Migrantes, José Tomás Vicuña, comparando la situación en nuestro país con lo sucedido en la frontera colombo venezolana. De acuerdo con Vicuña, se trata de unas 200 personas, la mayoría venezolanas, aunque otras versiones hablan de 300 o 500 afectados: “estas personas están con niños, muchos de ellos menores incluso de 5 años que ya llevan 3 o 4 días durmiendo en la frontera, algunos han empeorado su salud y hay malos tratos por parte de funcionarios de la PDI, hay problemas de alimentación”, (Jesuitas denuncian crítica..., 2019). Pese a las denuncias de los jesuitas, el representante del Ejecutivo, Mijail Bonito, planteó que “no hay ningún tema de índole humanitaria, tampoco hay filas. En este momento no deben pasar de 50 personas. Los funcionarios del paso fronterizo están solucionando todos los casos individualmente” (No hay ningún..., 2019, junio 20).

Se trata de un giro en el discurso sobre una misma población, la venezolana, pero ¿por qué si la crisis democrática en Venezuela aún se mantiene se realiza este cambio?, ¿por qué si Piñera le había dado el apoyo a Juan Guaidó, que representaba la oposición de Maduro, y aseguraba el recibimiento de los migrantes

venezolanos? Porque ya no eran los empresarios y médicos que migraban en un principio, sino que ahora eran migrantes pobres los que llegaban al paso fronterizo de Chacalluta.

Ocho días después, durante la participación en la Cumbre de Líderes del G20, el presidente mencionará “no queremos que ingresen a nuestro país aquellos que nos causan daño y por eso estamos tomando medidas especiales para proteger mejor nuestras fronteras y, especialmente, las fronteras del norte de nuestro país” (Piñera sobre migrantes..., 2018, junio 28).

Pero, en contrapeso de aquel poder que se ejerció en la frontera, también se movilizaron aquellos que promovían el cruce, principalmente desde el Departamento de Migración del Instituto Católico de Chile de Migraciones (Incami) y del Instituto Nacional de Derechos Humanos (INDH). La directora del INDH señalaba que:

“Nos preocupan especialmente los niños/as y las mujeres, que según testimonios han sido insultadas y maltratadas”, dijo la directora de la entidad, Consuelo Contreras, quien advirtió que el asunto “puede generar el surgimiento de redes de tráfico de personas (...) son preocupantes dada la alta vulnerabilidad en que se encuentran las personas, muchas no han podido ingresar. Se les está mandando a Tacna a hacer una serie de trámites que dificultan su admisión. Aproximadamente el 90% de las personas que están aquí cuentan con familiares en Chile, que tienen su documentación al día y que esperan su llegada (INDH: venezolanos en..., 2019, junio 26).

Lo anterior pone en tensión la seguridad del individuo como migrante y la seguridad del Estado en los términos de la soberanía territorial. Este último responde regulando el espacio fronterizo, normalizando ciertos espacios en el orden político y social de un Estado, el *Nomos* (Schmitt, 2005).

Cuando el presidente menciona “tenemos las puertas abiertas para aquellos que vienen cumpliendo nuestras leyes, sin engañar a nuestras autoridades, para integrarse a nuestro país y a trabajar de forma honesta” (Piñera sobre migrantes..., 2018, junio 28), se refiere al cumplimiento de la Ley de Extranjería que data del inicio de la dictadura y cuyo origen se afirma en la doctrina de seguridad nacional. Aquella magna idea del orden de la nación y la exclusión, son constructos securitizantes. La construcción discursiva de contexto o sujeto referente a amenazas, constituyen una elaboración de los grupos de poder. Así mismo, ocurre en la instrumentalización del concepto de seguridad humana, donde prima la restricción del concepto y reproducción del *statu quo*. Los discursos y políticas de seguridad humana pueden ser ampliadas o restringidas, la primera centrada en la protección de los derechos humanos y la segunda acotada a campos específicos como luchas contra el narcotráfico, los conflictos sociales y étnicos o la migración, entre otros (Pérez

de Armiño, 2013). En la frontera se deslizan ambos términos, pero desde el Gobierno central prima una seguridad humana restringida.

La migración sur-sur hacia Chile se encuentra motivada por el imaginario del “oasis en Latinoamérica” por el crecimiento macroeconómico, pero ocultando las brechas sociales e inequidad del país (Casen, 2017).

Los Gobiernos de Piñera se destacaron por el desarrollo de políticas que reforzaron la seguridad en las fronteras, casos como el Plan Frontera Norte y el Plan Frontera Segura, fortaleciendo los controles fronterizos ante los diversos flujos considerados negativos, en los cuales también integraban al migrante. En este texto se analizó exhaustivamente los discursos gubernamentales durante el segundo periodo de Gobierno, enfocado en el tema de la migración venezolana. De dicho caso se pueden desprender los siguientes puntos:

- La frontera de Arica-Tacna se muestra como espacio de las biopolíticas o de la biopolítica como campo de lucha. Un espacio que desde la gubernamentalidad neoliberal se expresa como espacio de control sobre los cuerpos de poblaciones en ocasiones no deseada o instrumentalizado como ‘caballo de batalla’ por los discursos de políticos.
- En Estados amurallados, soberanía en declive, Wendy Brown (2014: 169-170) señala: “Hoy la figura de peligro extranjero está, por tanto, literalmente sobredeterminada y comprende efectos económicos, políticos, relativos a la seguridad y culturales producidos por la globalización. Estos elementos dispares se fusionan en uno construyendo “el extranjero” como un dragón de múltiples cabezas”.

Conclusiones: el sentido de lo biopolítico en la frontera norte de Chile

La administración de la población indeseada se expresaría también como heterofobias, es decir, un temor a todo aquello que es distinto al grupo cultural al cual uno pertenece. De este se desprenden sentimientos de racismo y de aporofobia, este último el temor o rechazo al pobre (Cortina, 2017), que serían causas de la reproducción de discursos y prácticas que justifican la discriminación hacia el inmigrante: se destaca en grupos migrantes de haitianos y el de venezolanos pobres que se agolparon en las afueras del paso fronterizo de Chacalluta.

El que se aceptara el ingreso de un grupo de venezolanos sobre otro, ligado principalmente por sus condiciones económicas de origen, refuerza la idea de que la política chilena palpable en los controles fronterizos, no sea sólo xenófoba sino también de rechazo a los pobres.

Hacia el devenir de una biopolítica afirmativa

Pero en la frontera también deviene una biopolítica afirmativa. Retomando a Heyman (2011), cuando menciona las clasificaciones y tratamientos desiguales en la frontera, puede agregarse a esa afirmación que la frontera es también un campo de disputas biopolíticas. Los discursos contrapuestos entre Gobierno central y agentes no gubernamentales sobre el caso de la migración venezolana, dan muestra de aquello. Así, la frontera de Arica y Tacna se constituye como un espacio de biopolíticas, pero más como un campo de disputas argumentales y de acciones entre los gobiernos y las formas de resistencia. Los migrantes venezolanos que se agolparon en la frontera habitándola en la precariedad, pero apostando por el sueño de una nueva forma de vida en un país que le estaba negando la entrada. También los procedimientos a favor del ingreso son parte de esta biopolítica afirmativa desde instituciones como INCAMI y el INDH.

La respuesta de organizaciones que desde lo local pretenden destrabar el problema, abogando a favor de los inmigrantes son la contraposición de determinaciones política tomadas desde el Gobierno central (Silva y Padilla, 2019). En el caso mencionado, estos organismos alzan la voz del inmigrante e incluso configuran otra forma de gubernamentalidad sobre ellos. La importancia de estas instituciones está en que el inmigrante está en el centro como sujeto y no es observado como un objeto, apelando a una seguridad humana ampliada y no restringida.

Referencias

- ARANDA, Gilberto y OVANDO, Cristian (2017), "Nociones de seguridad en el plan frontera norte: una expresión de teichopolítica". *Revista Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, vol. 13, no. 1, pp. 67-92.
- ARANDA, Gilberto y SALINAS, Sergio (2016), *El laberinto de la globalización: fronteras duras y suaves en la historia y el presente*. Santiago: RIL Editores.
- ÁVILA, Gina (2009), «Biopolítica afirmativa de los movimiento sociales: el caso del movimiento sin tierra y piqueteros». *Criterios*, vol. 2, no. 1, pp. 155-183.
- BOLAÑOS, Bernardo (2017), *Biopolítica y migración. El eslabón perdido de la globalización*. México: UAM-Cuajimalpa.
- CASEN (2017), *Encuesta Casen "Observatorio Social." Previsión social: síntesis de resultados*. Santiago de Chile: Ministerio de Desarrollo Social y Familia.
- CASTRO, Edgardo (2007), Biopolítica y gubernamentalidad. *Revista Temas & matices*, vol. 11, no. 6, pp. 8-18.
- CASTRO, Luis (2014), "Tráfico mercantil andino, comerciantes indígenas y fiscalización estatal (Tarapacá, norte de Chile 1880-1938)". *Revista de Indias*, vol. 74, no. 261, pp. 561-590.
- COLOMBIANO HERIDO AL ESTALLAR MINA ANTIPERSONAL (2013, octubre 03), *24horas*. Recuperado de: <https://www.24horas.cl/nacional/colombiano-herido-al-estallar-mina-antipersonal-en-arica-871512> 10/08/2019.
- CONTRERAS, Yasna; TAPIA, Marcela y LIBERONA, Nanette (2017), "Movilidades y prácticas socioespaciales fronterizas entre Arica y Tacna. Del sentido de frontera a la transfronterización entre ciudades". *Diálogo Andino*, no. 54, pp. 127-141.
- CORTINA, Adela (2017), *Aporofobia, el rechazo al pobre: un desafío para la democracia*. Barcelona, España: Paidós.
- COSECHA EXPLOSIVA: CIVILES MUTILADOS POR SIEMBRA DE MINAS ANTIPERSONALES (2017, marzo 13). Recuperado de: <https://www.theclinic.cl/2017/03/13/cosecha-explosiva-civiles-mutilados-siembra-minas-antipersonales/> 10/08/2019.
- DILLA, Haroldo (2015), "Los complejos urbanos transfronterizos en América Latina". *Estudios Fronterizos*, vol. 16, no. 31, pp. 15-38.
- _____ (2016), "Chile y sus fronteras: notas para una agenda de investigación". *Revista Polis*, vol. 15, no. 44, pp. 309-327.
- _____ (2018), "Arica entre tres fronteras". *Estudios Atacameños*, no. 57, pp. 221-238.
- DILLA, Haroldo y ÁLVAREZ, Camila (2018), "Arica/Tacna: los circuitos económicos de un complejo urbano transfronterizo". *Diálogo Andino*, no. 57, pp. 99-109.
- JESUITAS DENUNCIAN CRÍTICA SITUACIÓN DE VENEZOLANOS VARADOS EN LA FRONTERA: "NO ES CÚCUTA, ES CHACALLUTA" (2019, junio 20), *El Mostrador*. Recuperado de: <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2019/06/19/jesuitas-denuncian-critica-situacion-de-venezolanos-varados-en-la-frontera-no-es-cucuta-es-chacalluta/>
- ESTUPIÑÁN SERRANO, Mary (2014), "Gestión internacional de las migraciones como una racionalidad política". *Migraciones internacionales*, vol. 7, no. 3, pp. 249-259.
- FASSIN, Didier (2010), "Otra política de la vida es posible: crítica antropológica del biopoder". En V. Lemm (Ed.), *Michel Foucault: neoliberalismo y biopolítica*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, pp. 21-49.
- FOUCAULT, Michael (2004), *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets.
- _____ (2006), *Seguridad, Territorio, Población. Cursos en el Collège de France (1977-1978)*. México: Fondo de Cultura Económica.
- _____ (2007), *Nacimiento de la biopolítica: Curso en el Collège de France*. México DF.: Fondo de Cultura Económica.
- GARCÍA ARIAS, Manuel y RESTREPO, Jair (2019), "Aproximación al proceso migratorio venezolano en el siglo XXI". *Hallazgos*, vol. 16, no. 32, 63-82.
- GARCÍA, Viviana (2015), "Territorios fronterizos: Agenda de seguridad y narcotráfico en Chile: El Plan Frontera Norte". *Estudios Internacionales*, vol. 47, no. 181, pp. 69-93.
- GONZÁLEZ, Sergio (2008), *La llave y el candado. El conflicto entre Perú y Chile por Tacna y Arica (1883-1929)*. Santiago: Ediciones Lom.
- _____ (2009a), "El Norte Grande de Chile: la definición histórica de sus límites, zonas y líneas de fronteras y la importancia de las ciudades como geosímbolos fronterizos". *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, vol. 7, no. 13, pp. 9-42.
- _____ (2009b), "La presencia boliviana en la sociedad del salitre y la nueva definición de la frontera: auge y caída de una dinámica transfronteriza (Tarapacá 1880-1930)". *Chungará*, vol. 41, no.1, pp. 71-81.
- HEYMAN, Josiah (2011), "Cuatro temas en los estudios de la frontera contemporánea". En N. Ribas Mateo (Ed.), *El Río Bravo Mediterráneo: Las regiones fronterizas en la época de la globalización*. Edicions Bellaterra, pp. 81-98.
- INDH: VENEZOLANOS EN LA FRONTERA DEBEN INGRESAR A CHILE (2019, junio 26) *Emol*. Recuperado de: <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/06/27/952699/INDH-Venezolanos-en-la-frontera-deben-ingresar-a-Chile.html> 10/08/2019.
- ITURRA, Luis (2018), "El cuerpo otro y los otros espacios. El discurso soberano en los agentes estatales de seguridad sobre la inmigración". En M. Tapia, & N. Liberona (Eds.), *El afán de cruzar la frontera. Enfoques transdisciplinarios*

- sobre migraciones y movilidad en Sudamérica y Chile. Santiago: RIL Editores, pp. 365-383.
- JESUITAS DENUNCIAN CRÍTICA SITUACIÓN DE VENEZOLANOS VARADOS EN LA FRONTERA: "NO ES CÚCUTA, ES CHACALLUTA" (2019, junio 20), *El Mostrador*. Obtenido de <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2019/06/19/jesuitas-denuncian-critica-situacion-de-venezolanos-varados-en-la-frontera-no-es-cucuta-es-chacalluta/>
- LONDOÑO, Oscar (2015), "Discurso y conocimiento: Una mirada a los Estudios Críticos Epistémicos del Discurso Entrevista a Teun A. van Dijk". *Literatura y Lingüística*, no. 32, pp. 325-338.
- NEGRI, Antonio (2006), *Movimientos en el Imperio: pasajes y paisajes* (Vol. 142). Madrid: Grupo Planeta (GBS).
- NO HAY NINGÚN TEMA HUMANITARIO: ASESOR DEL GOBIERNO LE BAJA EL PERFIL A SITUACIÓN DE VENEZOLANOS EN CHACALLUTA (2019, junio 20), *El Mostrador*. Obtenido de <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2019/06/20/no-hay-ningun-tema-humanitario-asesor-del-gobierno-le-baja-el-perfil-a-situacion-de-venezolanos-en-chacalluta/>
- NÚÑEZ, Andrés., SANCHEZ, Rafael y ARENAS, Federico (2013), *Fronteras en movimiento e imaginarios geográficos. La cordillera de Los Andes como espacialidad sociocultural*. Santiago: Geolibros-RIL Editores.
- OSORIO, Jaime (2006), "Biopoder y biocapital: El trabajador como moderno homo sacer". *Argumentos (México, D.F.)*, vol. 19, no. 52, pp. 77-98.
- PÉREZ DE AMIÑO, Karlos (2013), *¿Más allá de la Seguridad Humana? Desafíos y aportes de los estudios críticos de seguridad*. Madrid: Editorial TECNOS.
- PIÑERA SOBRE MIGRANTES EN CHACALLUTA: "ESTAMOS TOMANDO MEDIDAS PARA PROTEGER NUESTRAS FRONTERAS" (2019, junio 28), *El Mostrador*. Obtenido de <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2019/06/28/pinera-sobre-migrantes-en-chacalluta-estamos-tomando-medidas-para-proteger-nuestras-fronteras/>
- PIÑERA JUTIFICA RECHAZO A PACTO MIGRATORIO DE LA ONU PORQUE INCENTIVA LA MIGRACIÓN IRREGULAR, CNN-Chile. (2018, septiembre 10). *CNN Chile*. Recuperado de https://www.cnnchile.com/pais/pinera-justifica-rechazo-a-pacto-migratorio-de-la-onu-incentiva-la-migracion-irregular_20181210/03/08/2019
- PIÑERA Y SITUACIÓN MIGRATORIA EN CHACALLUTA: "ESTAMOS TOMANDO MEDIDAS ESPECIALES PARA PROTEGER MEJOR NUESTRAS FRONTERAS" (2019, junio 28). *Emol*. Recuperado de <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/06/28/952836/Pinera-y-situacion-migratoria-en-Chacalluta-Estamos-tomando-medidas-especiales-para-proteger-mejor-nuestras-fronteras.html>
- POR QUÉ CHILE FACILITA LA LLEGADA DE INMIGRANTES DE VENEZUELA Y PONE DIFICULTADES A LOS DE HAITÍ (2018, abril 11), *BBC*, entrevista a Wadner Maignan. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-43720865> 12/08/2019.
- SANTANDER, Pedro (2011), "Por qué y cómo hacer análisis de discurso". *Cinta de moebio*, vol. 41, pp. 207-224.
- SCHMITT, Carl (2005), *El Nomos de la tierra. En el Derecho de Gentes del jus publicum europaeum*. Argentina: Struhart y Cía.
- SILVA, Aída y PADILLA, Vianney (2019), "Instituciones en crisis y acción colectiva frente a las migraciones globales. El caso de la llegada de haitianos a Tijuana, B.C". *Desafíos*, 2016-2017.
- STANG, María (2016), "De la Doctrina de la Seguridad Nacional a la gobernabilidad migratoria: la idea de seguridad en la normativa migratoria chilena, 1975-2014". *Polis*, vol. 15, no. 44, pp. 83-107.
- STEFONI, Carolina; LEIVA, Sandra; y BONH, M (2017), "Migración internacional y precariedad laboral. El caso de la industria de la construcción en Chile". *REMHU-Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, vol. 25, no. 49, pp. 95-112.
- TAPIA, Marcela (2017), "Las fronteras, la movilidad y lo transfronterizo: Reflexiones para un debate". *Estudios fronterizos*, vol. 37, pp. 61-80.
- _____ (2018), "Prácticas sociales fronterizas entre Chile y Bolivia, movilidad, circulación y migración. Siglos XX y XXI". *Legere Historia*, vol. 12, no. 1, pp. 66-86.
- TAPIA, Marcela, LIBERONA, Nannet y CONTRERAS, Yasna (2017), "El surgimiento de un territorio circulatorio en la frontera chileno-peruana: estudio de las prácticas socio-espaciales fronterizas". *Revista de geografía Norte Grande* no. 66, pp. 117-141.
- TAPIA, Marcela y OVANDO, Cristian (2013), "Los Andes Tarapaqueños, nuevas espacialidades y movilidad fronteriza: ¿barrera geográfica o espacio para la integración?". En Núñez, Sánchez y Arena (Eds.), *Fronteras en movimiento e imaginarios geográficos*. Santiago: RIL Editores, pp. 243-274.
- TIJOUX, María y DÍAZ Letelier (2014), "Inmigrantes, los "nuevos bárbaros" en la gramática biopolítica de los estados contemporáneos". *Revista Internazionale di Filosofia Contemporanea*, vol. 2, no. 1.
- TIJOUX, María (2014), "El otro inmigrante "negro" y el nosotros chileno. Un lazo cotidiano pleno de significaciones". *Boletín Oteaiken*, vol. 17, pp. 1-15.
- VALLE, Geovanna (2019), "Los dominados y el arte de la resistencia". Una reseña re James C. Scott". *Revista Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades*, vol. 7, pp. 94-103.
- VAN DIJK, Teun (1999), "El análisis crítico del discurso". *Anthropos*, N° 128, pp. 23-36.
- _____ (2005), "Ideología y análisis del discurso". *Utopía y Praxis Latinoamericana*, vol. 10, no. 29, pp. 9-36.
- _____ (2010) Discurso, conocimiento, poder y política. Hacia un análisis crítico epistémico del discurso, *Revista de Investigación Lingüística*, n° 13; pp. 167-215

*Luis Iturra Valenzuela

Sociólogo y Magister en Relaciones Internacionales y Estudios Transfronterizos, Universidad Arturo Prat, Chile
 Investigador asociado, Universidad Arturo Prat
 Encargado de la Macrozona Norte, Fundación Superación de la Pobreza
 Líneas de investigación: Estudios fronterizos, Gobernabilidad, Historia, formas de habitar del Norte Grande de Chile
 Correo-e: luis.iturra@superacionpobreza.cl luis.an.iturravalenzuela@gmail.com